

LENGUAS ARAWAK DEL PERÚ: ALFABETOS Y ALFABETIZACIÓN

Elsa Vilchez Jiménez

El artículo presenta los resultados preliminares de una encuesta cuyo tema de fondo es la escritura como representación gráfica de las lenguas. En el caso de las culturas nativas del Perú, la alfabetización de las personas, de las lenguas y de las culturas—ha sido siempre un proceso unidireccional, desde la cultura que posee la escritura hacia la cultura que deberá adquirirla. Se anota que la participación sistemática de miembros culturales nativos en la formulación de alfabetos y adopción de escritura, puede permitir opciones relevantes para una más adecuada "alfabetización" culturalmente pertinente.

This article presents the preliminary results of a survey of the graphic expression of native languages. Literacy campaigns have always been a one-way process from the culture that possesses writing to the culture that acquires it. The author proposes that the systematic involvement of members of the native culture in the formation of alphabets and the acquisition of writing can permit relevant options for a more adequate and culturally pertinent process of learning to read and write.

INTRODUCCION

La familia lingüística Arawak es una de las más extendidas en América Latina. En opinión de Ribeiro y Wise (1987) se "hablan idiomas arahuac en Honduras, Guatemala, Las Guayanas, Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay". Los distintos clasificadores de las lenguas indígenas americanas sucesivamente han ido reconociendo nuevas lenguas filiales como Arawak; paralelamente a ello, la extensión del territorio de esta familia ha ido creciendo, hasta alcanzar La Florida por el norte y el Gran Chaco por el sur. Las clasificaciones de la familia lingüística Arawak presentan diferente número de lenguas consideradas como miembros de esta familia. En el Perú las entidades lingüísticas que pertenecen a la familia arawak son: amuesha, asháninka, asheninka, "campa" caquinte, "campa" del Alto Perené, "campa" del Pichis, "campa" pajonalino, culina, chamicuro, machiguenga, cugapacori, piro, ñapari, resígaro.

Si bien hoy las lenguas arawak del Perú son todas ellas habladas en la región amazónica, en otros tiempos zonas de la sierra inmediatas a la Selva eran también asentamientos de pueblo Arawak. Así lo indican los estudios toponímicos, especialmente los referidos a territorios de las cuencas de los ríos Urubamba en el Cusco y Mantaro en la Sierra Central del Perú. En el primer caso, la toponimia machiguenga está presente incluso en las inmediaciones de Machupicchu y Ollantaytambo, en el llamado Valle Sagrado de los Incas. En el segundo caso, la penetración de la toponimia arahuaca alcanza hasta el Valle del Mantaro, en el interior de la Sierra Central de Perú. El mismo nombre Mantaro se adscribe al idioma Arawak y designa al río Ucayali antes de penetrar en la Selva.

SOBRE ALFABETO Y "ALFABETIZACIÓN"

El tránsito de una lengua de su condición de ágrafa a la de alfabeta casi siempre ha sido hecha con la mediación de especialistas, generalmente lingüistas que han estado realizando estudios descriptivos para explicitar sus gramáticas. La formulación de sistemas de escritura alfabética para una lengua ágrafa puede considerarse como el primer paso en su "alfabetización". Esta tarea, tratándose de las lenguas amazónicas peruanas ha sido, casi en la totalidad de los casos, una labor asumida por los lingüistas del ILV.

Como es obvio, la formulación de un alfabeto no es una tarea simple, menos aún la alfabetización de lenguas y culturas. De allí que, dada la importancia que tiene para las identidades nacionales y culturales, y en razón a la actualidad de esta discusión en el Perú, es bueno hacerse algunas preguntas.

¿Qué criterios han intervenido en la formulación de los alfabetos de las lenguas amazónicas peruanas? ¿En qué medida los factores culturales -de la cultura del formulador- han sido los únicos en juego en el momento de plasmar un alfabeto específico? ¿De qué manera dichos factores han condicionado las decisiones pertinentes para establecer los alfabetos vigentes?

De otro lado, si la formulación de los alfabetos fuera un quehacer asumido por los hablantes y miembros culturales -o con participación de ellos-, ¿cuáles serían los criterios y la jerarquía de ellos, o cuáles serían las soluciones alternativas que se plantearían de cara a proponer alfabetos para sus lenguas respectivas?

Preliminarmente, cabe afirmar que, en el plano más amplio que es la escritura o representación gráfica de las lenguas, la alfabetización asume un conjunto de soluciones que son culturalmente específicas. Esto es más evidente en contextos experimentales en los que se hace un esfuerzo para discernir las opciones para la apropiación de la escritura.

Quienes han formulado alfabetos para lenguas peruanas -generalmente descriptores de los idiomas, -unos, lingüistas otros, no- han tenido en cuenta un conjunto de consideraciones que pueden ser agrupadas bajo tres entradas genéricas:

- Factores lingüísticos
- Factores sico-pedagógicos
- Factores socio-políticos

Las consideraciones específicas involucradas bajo cada uno de estos tres factores, en unos más que en otros, han tenido una fuerte o exclusiva impronta cultural occidental, y nada o casi nada de las culturas para cuyas lenguas se formulaba el alfabeto o el sistema de escritura. Así, el mayor poder de occidente, la escritura, ha sido propuesto sin someterlo a consulta; se le ha ofrecido como un logro en sí mismo acabado, y no como algo que puede ser un proceso en el que el constante acomodo interpretativo a lo posible o no-possible desde la perspectiva de una cultura, pudiera marcar su pertinencia para la adopción y adaptación de una realidad cultural ajena que se quiere incorporar a la propia.

En este trabajo presentamos los resultados preliminares de una indagación acerca de la escritura como representación gráfica de las lenguas, planteada como problema de préstamo cultural a miembros culturales de grupos indíge-

nas peruanos, quienes conocen en diferente grado a la cultura occidental en la medida en que participan de un contacto que les ha llevado a tener experiencia de ese bien occidental que es la escritura.

El trabajo se basa en una encuesta de opinión que debería ser motejada como *participativa*, pues tal era necesario en todo momento tanto para precisar culturalmente las preguntas de la encuesta, cuanto para captar el real sentido de las respuestas dadas por los participantes. El Apéndice recoge sólo la formulación académica de las preguntas; éstas eran necesariamente variadas durante la práctica de la encuesta.

Antes que una presentación analítica de las respuestas, hemos preferido hacer en esta oportunidad una glosa de las mismas para recoger lo más cercanamente posible la amplia y sugestiva gama de apreciaciones de los encuestados.

LA ENCUESTA

La encuesta fue aplicada en marzo de 1991 a profesores bilingües de lenguas indígenas peruanas de la Amazonía, que asistían a un curso de verano en la ciudad de Yarinacocha, en la Selva Amazónica del Perú. La encuesta se practicó en tres fases.

En la primera fase encuestamos a 28 profesores, entre quienes estaban representados hablantes de las familias lingüísticas siguientes:

- Pano : Con 11 profesores de la lengua shipibo
- Jivaro : Con 4 profesores de la lengua aguaruna
- Huitoto : Con 2 profesores de la lengua ocaina
- Arawak : Con 6 profesores de la lengua asháninka, 3 de la lengua machiguenga, 1 de la lengua piro y 1 de la lengua yánesha (amuesha).

El instrumento de la primera encuesta constó de cinco preguntas. (Véanse las cuestiones en el Apéndice)

En la segunda fase encuestamos a 11 profesores, seleccionando en este caso sólo a quienes pertenecían a la familia lingüística Arawak. Los encuestados fueron de las lenguas asháninka y piro. La encuesta de esta fase constó de 6 preguntas. (Cf. Apéndice)

En la tercera fase, se buscaba encuestar sólo a los profesores asháninka (Arawak); sin embargo, por el poco número de profesores de este grupo que quedaron luego del retorno de los demás a sus comunidades, encuestamos a 4 asháninka, incluimos a 4 de la lengua piro (también Arawak), y agregamos 4 de la lengua shipibo (Pano). En esta oportunidad la encuesta constó de cinco preguntas. (Cf. Apéndice)

GLOSA DE LAS RESPUESTAS

Primera Fase

Insertamos en seguida lo más significativo de las respuestas dadas por los informantes.

A la primera pregunta ¿Cómo resolver el problema de escribir su lengua?, 4 profesores señalan que lo conveniente sería escribir como se habla en cada región. En cambio, 5 informantes (2 aguarunas, 2 shipibos y 1 asháninka) manifiestan la necesidad de "conocer los alfabetos y reglas de gramática". De otro lado, 11 profesores (5 shipibo, 1 piro, 1 yánasha, 2 machiguenga, 2 asháninka) manifiestan que lo resolverían "juntando sílabas para formar palabras".

Ante la pregunta: "El alfabeto con que escribe su idioma, ¿está bien, -es bueno, no es bueno, es regular, etc.?" Lo que hallamos es: Para 10 profesores (2 ocaina, 3 shipibo, 1 machiguenga, 1 piro, 3 asháninka) es regular "porque se tiene que aumentar vocales y consonantes". También es regular para otros porque "no se pronuncia como se habla y se escribe", ellos dicen "como palabras que están mal escritas"; otro encuestado argumenta "porque tiene variaciones". La consideración como regular también la fundan en el hecho de que "en cada región el habla tiene variación de las letras, porque hace falta análisis de los fonemas".

La siguiente opción de respuesta es bien, porque cuenta "con un alfabeto sistematizado". Esto lo afirman 2 aguarunas, 7 shipibos, 1 machiguenga y 3 asháninkas. La consideración del alfabeto como bien también lo basan en el hecho de ser ellos (los profesores) bilingües, o porque hablan perfectamente su idioma materno y no tienen dificultad al escribir. Un machiguenga menciona que en algunos casos no está bien "porque hay palabras que se pronuncian y se escriben distinto". Finalmente, 4 (2 shipibo, 1 yánasha 1 aguaruna) no emiten respuesta alguna.

A la siguiente pregunta: ¿Si fuera Ud. la persona que debiera elaborar o hacer el alfabeto de su idioma, o modificar el que ahora tiene, ¿cómo sería el alfabeto que propondría? Las respuestas son como sigue: 8 profesores (2 aguarunas, 4 shipibos, 2 asháninka opinaron que no debe modificarse en nada el alfabeto existente. Un asháninka señala que debe enfatizarse en "las reglas gramaticales". En este grupo hay quienes ratifican sus respuestas señalando la no-necesidad de las modificaciones porque "se habla bien". Profesores aguarunas afirman que no son deseables las modificaciones porque su lengua "tiene su alfabeto y reglas de acuerdo a las cuales pronuncian palabras".

Otro grupo de profesores constituido por 13 personas (1 aguaruna, 3 asháninka, 2 machiguenga, 6 shipibos) proponen modificaciones en la medida en que sus idiomas presentan "variaciones al hablar". En casi todos los casos las modificaciones son para incluir más grafías. Por ejemplo, un shipibo considera que la modificación debería consistir en que el shipibo "tenga las mismas vocales del castellano". Otro miembro de este mismo grupo plantea la renovación de algunas palabras para facilitar el aprendizaje de gramáticas". Un asháninka propone la modificación del alfabeto para que sea "según como se pronuncia en el habla".

Las siguientes dos preguntas se refieren al uso del idioma nativo. Así, a la pregunta: ¿Utiliza su lengua con frecuencia, poco o nunca? 26 profesores (4 aguaruna, 1 piro, 4 asháninka, 3 machiguenga, 11 shipibo, 1 yánesha, 3 ocaina) manifiestan que utilizan con frecuencia "en su comunidad y en la enseñanza de su idioma". Por cierto, 1 asháninka contesta que utiliza poco, y otro no responde.

En relación a la siguiente pregunta: ¿En qué casos y para qué usa su lengua? 3 manifiestan utilizarla sólo oralmente, enfatizando que lo oral es el medio de comunicación usual. 21 profesores (2 asháninka, 2 aguaruna, 1 piro, 2 machiguenga, 11 shipibo, 1 yánesha, 2 ocaina) señalan que además de usarla oralmente, utilizan la forma escrita para "escribir cuentos, cartas, para la enseñanza de los niños, para producir periódicos, cantos".

Segunda Fase

Tal como ya anotamos antes, la encuesta en la segunda etapa fue aplicada solamente a profesores pertenecientes a la familia lingüística Arawak. Los encuestados fueron profesores asháninka y piro. La glosa de las respuestas va en seguida.

Ante la pregunta: ¿Considera que un alfabeto que contemple la escritura tal como se pronuncia, facilitaría mejor la escritura? 5 asháninka manifiestan que el alfabeto tal como se pronuncia facilita la escritura. Otro asháninka opina en el sentido de establecer una secuencia, pues dice que "primero debe enseñarse la escritura y luego la pronunciación". La respuesta de otro profesor del grupo hace resaltar la inconveniencia de ello debido a que las "palabras del asháninka y ashéninka son diferentes". Obviamente, se refiere a la variación dialectal existente.

Con respecto a la pregunta: ¿Considera posible la unificación de los alfabetos de las lenguas arawak del Perú? Las respuestas son: 5 asháninkas dicen que "no sería posible la unificación". Los asháninkas que responden así pertenecen a comunidades diferentes en las que se advierte variación dialectal. Cuando la perspectiva de unificar incluye al grupo arawak piro, la opinión de la imposibilidad es absoluta. En sentido diferente se manifiestan 5 asháninkas, pues dicen que "sí es posible la unificación del alfabeto" hecho que, incluso, "posibilitaría una mejor comunicación". Ellos dicen que "la unificación eliminaría la dificultad para escribir", ya que "pueden hablar correctamente pero no pueden escribir bien".

En relación a la pregunta: ¿Los alfabetos existentes, obstaculizan o facilitan la comunicación? 6 asháninkas manifestaron que facilitan porque "pueden escribir y leer de acuerdo a las comunicaciones". 4 asháninkas responden que los alfabetos existentes no facilitan la comunicación, pero al referirse a las razones se dice "la dificultad está en el idioma castellano, no así en el materno", o que "hay dificultad porque hay un desconocimiento de los alfabetos en sus comunidades". A modo de conclusión afirman que "los alfabetos existentes no facilitan la comunicación porque el analfabeto no sabe leer ni escribir y sólo se comunica oralmente a través de su idioma".

Ante la siguiente pregunta: ¿De acuerdo a los patrones culturales asháninka, ¿es factible una nueva propuesta de alfabeto asháninka? La respuesta a esta pregunta por parte de 5 profesores asháninka está en el sentido de no cambiar el alfabeto "porque facilita la escritura y el habla". En lo que respecta a los patrones culturales dicen, muy sugestivamente, que desean "mantener sus costumbres", y enseñar de acuerdo "a su ambiente y a su cultura". Este es el parecer compartido por un piro, para cuya cultura es importante identificar el perímetro de la escuela como límite donde se dan las relaciones con las costumbres indígenas.

A la pregunta: "La mayoría de Uds. son bidualtales o bilingües, por lo tanto, ¿no sería más deseable un alfabeto unificado que contemple las diferencias dialectales? La respuesta de dos asháninka es que no, "porque los demás grupos étnicos no podrían comprender sus dialectos". Anotan, por ejemplo, "el asháninka no se puede comunicar fácilmente con el ashéninka; hablan diferente". Por otra parte, la respuesta de tres ashéninka y de un piro es que sí. Los asháninka manifiestan que los que hablan asháninka y ashéninka se entienden, por lo que desean un alfabeto unificado. Señalan que la unificación del alfabeto facilitaría la pronta adquisición de la escritura.

Ante la última pregunta: ¿Qué sería necesario para que se tenga un mejor uso de la lengua materna escrita? Los asháninka responden que es necesario "aprender a leer y a escribir en castellano, para así poder traducir una lengua materna". El profesor piro anota que "la lengua materna escrita era necesario para el mayor uso de la lengua escrita, por medio de los textos escolares". De un grupo de cuatro asháninka, dos responden sobre "la necesidad de aprender más la lengua materna para facilitar la escritura", agregan que se requiere "contar con materiales propios del grupo asháninka". Otro considera necesario la "práctica obligada de la lectura y de la escritura, ya que sin práctica no se podría entender ni comunicar". Un último asháninka advierte de la necesidad de tener "una sola escritura en la lengua materna para poder comunicarse".

Tercera Fase

En la tercera fase se aplicó una encuesta de cinco preguntas. La glosa que sigue recoge las respuestas más importantes por sugestivas.

Ante la primera pregunta: "Si se programara la difusión del alfabeto y se preguntara ¿cuál escoger con miras a la comunicación entre los asháninka?" La respuesta de 2 asháninka es por el alfabeto de la variedad ashéninka. Otro asháninka no responde.

Con relación a la pregunta: "¿Qué sería más urgente con respecto a la facilitación de un alfabeto?" Los encuestados asháninka señalan que lo urgente es ver la cuestión de las grafías *b* y *v*, y las vocales dobles. Por otro lado, los shipibos encuestados llaman la atención sobre las consonantes *b* y *v*, *sh* y *ch*. A su turno, los cuatro piros dicen que es necesario contemplar las vocales *u* y *o* y la nasalización.

Ante la pregunta "En relación a querer asegurar la permanente comunicación escrita, ¿cómo resolver las diferencias de vocabulario y las diferencias de sufijos?" Los profesores shipibos y piroos señalan que la diferencia de palabras es el problema mayor. De la misma opinión es un profesor asháninka por lo que aconseja tener en cuenta la diferencia de palabras. Dos profesores asháninka recomiendan "ubicarse en el lugar donde la población usualmente se comunica".

A la pregunta sobre "la posibilidad de tener libertad para escribir como se pronuncia", la respuesta de cuatro profesores shipibos es "en shipibo se lee como se escribe". Consideran que es mejor "escribir como se pronuncia". Los profesores piroos (4) también consideran que "hay que escribir como se pronuncia". Un asháninka manifiesta que "hay que escribir de acuerdo a las reglas gramaticales"; en tanto que otro considera que "no sería bueno escribir las palabras como se pronuncian, sino que debe basarse en las reglas gramaticales ya que, según él, el asháninka tiene sus propios términos fonológico-gramaticales".

Sobre la pregunta: ¿Sería posible separar las palabras más largas y dónde sería la separación? La respuesta de cuatro profesores shipibos es "cada dos sílabas y en algunos casos luego de cada sílaba". Cuatro profesores piroos optan por la separación luego de dos sílabas, aunque consideran la posibilidad de juntar más sílabas, hasta 3 o 4 sílabas. Finalmente, los profesores asháninka hacen la separación en el límite de los sufijos.

FINAL A LA FUERZA

La formulación de alfabetos para lenguas indígenas peruanas -paso previo en la adquisición de escritura- ha sido una labor ejecutada desde una perspectiva cultural ajena a las culturas nativas para cuyas lenguas se proponían los alfabetos.

La participación de miembros culturales nativos en la formulación de alfabetos y adopción de escritura permite avisorar una serie de opciones relevantes para una más adecuada "alfabetización" culturalmente pertinente.

La riqueza de opiniones recogidas a través de la encuesta que informamos en esta presentación hace ver sobre lo ganancioso que sería una colaboración sistemática para plasmar la alfabetización de lenguas y culturas ágrafas, específicamente entre miembros de la cultura occidental que "posee la escritura" y las nativas peruanas que la van a adoptar.

APENDICE

Preguntas

Primera fase

1. Suponiendo que su lengua se escriba por primera vez y Ud. es el que tiene que escribirla.
¿Cómo resolvería el problema de escribir su lengua?
¿Qué se le ocurriría para representar por escrito su idioma?
2. El alfabeto con que escribe su idioma, ¿está bien? ¿es bueno? sí/no, regular/ más o menos. Anote las razones por las que considera que está bien, mal, regular. Diga porqué está bien, mal, regular.
3. Si Ud. fuera la persona que debiera elaborar o hacer el alfabeto de su idioma, o modificar el que ahora tiene, ¿cómo sería el alfabeto que Ud. propondría?
4. ¿Utiliza su lengua materna con frecuencia?
¿Para qué y en qué caso?

Segunda fase

1. ¿Considera que un alfabeto que contemple la pronunciación tal como se escribe facilitaría mejor la escritura?
2. ¿Considera posible la unificación del alfabeto de las lenguas arawak? Sí, no. ¿Por qué?
3. ¿Los alfabetos existentes facilitan u obstaculizan la comunicación?
4. De acuerdo a los patrones culturales asháninka, ¿es factible una nueva propuesta de alfabeto asháninka?
5. La mayoría de Uds. son bilingües o trilingües, por lo tanto, ¿no sería más deseable un alfabeto unificado que contemple las diferencias dialectales?
6. ¿Qué sería necesario para que se tenga un uso mayor de la lengua materna escrita?

Tercera Fase

1. Si se programara la difusión del alfabeto y se preguntara, ¿qué alfabeto escogería si lo que se busca es la mayor comunicación?
(Subraya)
asháninka ashéninka "campa" pajonalino
nomatsiguenga otros
2. ¿Qué sería más urgente con relación a la facilitación de un alfabeto, ver el caso de las vocales dobles, el caso de las palatalizadas /ty, my/, el caso de k, c, g; el caso de b y v, u otro que consideres más importante?
3. Si se quiere asegurar una permanente comunicación escrita, ¿cómo resolvería las diferencias de vocabulario o las diferencias de sufijos, tal como de *tzi* y *ti*, etc.? ¿Consideras que es más difícil cuando se tiene palabras diferentes como *coya* y *tsinani*, o diferencias de palabras por diferencias de sufijos?
4. ¿Sería mejor que se permita escribir tal como se pronuncia, de manera que se tenga libertad de escribir *owantsi* tal como se pronuncia, en lugar de *ovantsi*?
5. Si fuese factible separar las palabras más largas, ¿dónde harías la separación?
Escribe 8 líneas de una descripción de tu lugar de origen y separa donde creas necesario.

BIBLIOGRAFIA

GREENBERG, J.

1987 **Language in the Americas.** Stanford University Press

KEY, MARY R.

1979 **The Grouping of South American Indian Languages.**
Tubingen.

NOBLE, G. Kingsley.

1965 **Proto-Arawak and its descendants.** Mouton y Co.
La Haya.

WISE, M.R.; RIBEYRO D.

1987 **Grupos Etnolingüísticos de la Amazonía Peruana. ILV.**